



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe

Coordinación General de la Pastoral del Santuario

VIA MATRIS

El Vía Matris es el camino que recorrió María de regreso, desde el Santo Sepulcro hasta su casa. Es un camino en el que recuerda y revive el Vía Crucis, el Camino de la Cruz. Por lo tanto, lo rezamos acompañando a la Madre Dolorosa de vuelta a su hogar

Queremos unirnos con todos nuestros hermanos y hermanas que sufren las consecuencias de la *Epidemia del Coronavirus* que azota la humanidad, queremos colocar en las manos maternas de María a todos los enfermos que se han contagiado, a sus familiares, a los médicos y enfermeras que los cuidan. De manera especial queremos pedir por aquellos que han muerto, que Dios Padre misericordioso los tenga en su Reino.

Madre Santísima de Guadalupe, déjanos seguir contigo desde el sepulcro al cenáculo el camino doloroso de tu soledad y llanto. Acompañamos, Madre nuestra, tu corazón atravesado por una espada, tal como te lo anuncio el anciano Simeón, en el Templo de Jerusalén.

Madre Santa queremos acompañar el diálogo interno con tu hijo bien amado, muerto a los ojos del mundo y, para ti, descansando. De tu voz aprenderemos la fe, la esperanza, el cántico triunfal de amor renacido tras las tinieblas del sábado

XIV ESTACION

MARIA deja muerto en el Sepulcro a su Hijo Jesús

Detrás de la losa, queda tu corazón destrozado, semilla de amor eterno, dormido y siempre velando. Y tu repites: cómo me duele dejarte. Te quisiera en mi regazo y estar contigo en tu sueño, que mi ansiedad hace largo. Sé que pronto te veré glorioso resucitado, y mi fe es el arco iris en la lluvia de mi llanto. Para aquellos, Hijo Mío, que el dolor embarcaron, tu sepulcro sea la estrella que los lleve a puerto salvos.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

XIII ESTACION MARIA RECUERDA: COMO JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y ENTREGADO A ELLA

María recuerda: Aquí estuviste, Hijo mío, como la flor de su tallo. Flor deshojada, sangrienta en el dolor de mis brazos. Aquí cubrieron de mirra, recuerdo de los Magos, la púrpura de tus llagas, llagas que en mí se han quedado. Fina sábana de nieve veló tu cuerpo adorado, y tu faz, mi sol, mi espejo se ocultó tras un sudario. Benditos los que adivinan, tras la llaga del hermano, en estos momentos difíciles, tu divino rostro vivo que espera amor y cuidado.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

XII ESTACION MARIA JUNTO A JESÚS, CUANDO MUERE EN LA CRUZ

Madre María, cuantas imágenes vienen a tu mente: Aquí, junto a la Cruz... Aquí el grito: - "¡Todo está consumado...!" la tiniebla, el terremoto y la lanza perforando tu corazón y mi pecho con el mismo hierro insano. Aquí me entregaste al discípulo, como hijo pequeñito nacido de sangre y llanto, hijo tan distinto a ti, pero, en mi carne, tu hermano. Que las penas de sus cruces, no olviden que soy su Madre y que los acompaño en sus momentos de dolor, enfermedad, angustia y miedo.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

XI ESTACION MADRE VISTE A JESÚS CLAVADO EN LA CRUZ

Sobre la roca tendieron la cruz para clavarlo. Tu les rogaba: Por Dios, no le lastimen sus manos! ... y ya estaban duras y frías, ellas que hicieron milagros y, tantas veces con amor de Hijo te me acariciaron. Manos y pies de nuestro Dios, heridas. Manos y pies de tu Niño, por obediencia entregados. Que si dejaron la cruz es por ir apresurados a quitarte, a la humanidad, de sus miserias los clavos.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. *Santa María de Guadalupe,*

R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

X ESTACION MADRE NUESTRA CONTEMPLAS A JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Sobre una Piedra, a los dados, los soldados se jugaron la blanca túnica por nuestros desvelos tejida. Del lino que tus amores de Madre hicieron, quedaron con su sangre lumbre de azotes, teñida. Lo viste desnudo, inocente, mientras la turba reía. La total entrega a Dios por la humanidad caída, quedo al descubierto el pecado del mundo en carne viva, de tu Hijo el Cordero de Dios.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. *Santa María de Guadalupe,*
R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

IX ESTACION TU HIJO JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Madre quisieras besar la tierra, porque, al llegar al Calvario, también la besó tu Niño al caer por tercera vez. ¡Era tan dura la carga y tan cruel el populacho! Era llevar en los hombros lo más terrible: el pecado. Y cayó, cayó de bruces... Tu viste sus divinos labios, en un beso doloroso, de polvo y sangre manchados. Polvo del hombre, miseria y sangre de Dios, juntando en ósculo de perdón el cielo y el mundo ingrato.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. *Santa María de Guadalupe,*
R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

VIII ESTACION MADRE TE UNISTE A LAS MUJERES DE JERUSALEN QUE LLORABAN POR TU HIJO JESÚS

Y se fueron las mujeres que por tu Jesús lloraron. Las calles huelen a miedo bajo el cielo encapotado. Y Madre tu recuerdas las palabras de tu Hijo, Si en el leño verde el fuego rompió en pedazos, ¿qué será en el leño seco consumido por la plaga del pecado? ¿Mujeres que lloren? ¡No! Faltan en el mundo llantos de hombres que reconozcan las voces que claudicaron. Hombres del mundo, lloren mientras dura el Viernes Santo, para arrepentirse de tanto mal causado por su ceguera y cerrazón.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. *Santa María de Guadalupe,*
R. *Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.*

VII ESTACION
MADRE VE CAER A JESÚS POR SEGUNDA VEZ.

El crepúsculo se apaga y, en la callejuela angosta, como en conciencia culpable, se han dado cita las sombras. Aquí tropezó tu Hijo Jesús, por segunda vez, la tierra probó el sabor de lo divino. El verdadero Amor es insistente cuando en verdad se enamora y dos veces, traicionado una y otra vez perdonando. Tu Hijo alzó a los caídos, Jesús probó sus derrotas. Tú te me nombró refugio de los caídos y de los que lloran.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

VI ESTACION
MARIA RECUERDA COMO UNA MUJER, LA VERÓNICA
ENJUAGA EL ROSTRO DE HIJO JESÚS

Madre Nuestra en esa tarde de llanto, en tu soledad más sola, es una luz de esperanza recordar a la Verónica. El rostro de Jesús, tu Hijo, que fue tu espejo, tu sol, se ocultaba en sombras de sangre, sudor, salivas, polvo y divina congoja. Una mujer, como Tú, valiente rompió la tropa y enjugó la faz amada con la nieve de su lienzo. Pintado en sangre quedó el rostro que enamora y que el llanto ya no borra. De igual manera Tu Madre, quisiste quedarte en la tilma de nuestro hermano Juan Diego, para vernos protegidos en el pliegue de tu manto.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

V ESTACION
MARIA AGRADECE AL CIRINEO HABER AYUDADO
A SU HIJO JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

María Madre nuestra, ahora recuerdas a Simón el Cirineo que detuvieron los soldados. Sudor y polvo traía como fruto de su trabajo en los campos. Tu Hijo Jesús era la semilla que muere y da fruto abundante, y este hombre ayuda a su cansancio y al peso de su cruz. Simón recibió el madero, poquito a poco, el camino le floreció de entusiasmo. Porque ir junto a TU Hijo que carga con el sufrimiento de la humanidad es hallar al fin la gloria, es a Él y aligera nuestra carga y cansancio.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

IV ESTACION
TE ENCUENTRAS CON JESÚS QUE CARGA LA CRUZ

Madre Santa, que difícil era seguir de cerca a Jesús. Unidos al dolor, lejos en el cuerpo estábamos. Pero tu amor maternal se atrevió entre el populacho y pudo mirar..., mirarte en los ojos de tu amado Hijo. Vives aún de esa mirada, que retuvo el llanto por no doblar la agonía deshojada en tu regazo. Mirada firme de amor, que selló el holocausto de dos corazones, que nos escuchan siempre.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

III ESTACION JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ.

María Madre Nuestra que doloroso es recordar como la sangre de tu Hijo, empezó a regarse por las calles de Jerusalén. Porque, al salir del Pretorio muchos se atrevieron a empujarlo y cayó, Varón de burlas y dolores, absolviendo a los culpables. Desde entonces la sangre derramada tiene otro sentido al caer en la tierra árida, el Señor la ha santificado, los tropiezos que cargo son nuestras miserias y pecados y nos enseñó a carga nuestra cruz de cada día y seguirlo.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

II ESTACION MADRE ESTUVISTE PRESENTE CUANDO CARGARON A JESUS CON LA CRUZ

Madre Santísima, sobre los hombros de tu Hijo Jesús pusieron el leño de la victoria. Él, carpintero, sabía de maderas olorosas. Y la levantó triunfante. En esta vía dolorosa, la cruz se clavó por siempre en Tu corazón, muy honda. La Cruz de Jesús y la Cruz de la humanidad, divina cruz redentora, ligero yugo amoroso, puente que lleva a la Gloria. Ayúdanos Madre a vivir así el peso de nuestra cruz de cada día.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

I ESTACION

MARIA, A LO LEJOS MIRASTE A TU HIJO JESÚS ANTE PILATO

Anda suelto en la ciudad un silencioso homicida. Tu hijo pagó el rescate con su corona de espinas y, por que nada faltara, ofreció vida por vida. Pilato quiso lavar con agua su cobardía y su nombre, para siempre, se quedará como estigma de quien, por temor al mundo, al mismo Dios crucifica. Ahora, frente al Pretorio, la plaza duerme vacía. Un agrio remordimiento en las conciencias vigila. - ¿Resucitará? ...Preguntan. Pero sólo Tu sufres tranquila. Sólo Tu... Tus compañeras, las dulces, fieles Marías, quieren llevar al sepulcro, el domingo, aceite y mirra. Mientras Tu serás, Madre Nuestra en el mundo a oscuras, la sola luz encendida.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

Oración Final

Madre, déjanos seguir contigo por el Vía Crucis de nuestra vida doliente, sin tu amor más angustiada. Podemos ser los Pilatos; los Cirineos, las Verónicas, los ladrones, los soldados, los fariseos, las llorosas, mujeres, el populacho como las olas; podremos ser Judas, Pedro... Tú sabes bien nuestra historia. Mas, eres dulce refugio, Madre de Misericordia. Déjanos seguir contigo fieles hoy y hasta la hora sorpresiva de la muerte. Amén Madre Dolorosa, Amén por esa alegría que ya te anuncia la aurora de la Resurrección.

Madre llena de dolores, acuérdate que en la Cruz te nombró Jesús Madre de los pecadores.

Dios te salve, María

V. Santa María de Guadalupe,

R. Salva nuestra Patria y conserva nuestra fe.

Queremos nuevamente consagrar este continente de América y al mundo, bajo tu maternal cuidado:

Virgen María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos “pequeños” y frágiles ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.

Te consagramos nuestros pueblos, especialmente a tus hijos más vulnerables: los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes, los que no tienen hogar, los privados de su libertad.

Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

*Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad;
que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.*

*Santísima Virgen María, “Madre de Dios y Madre de América Latina
y del Caribe, Estrella de la evangelización renovada,
primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos”,
sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran;
sé caricia maternal que conforta a los enfermos;
y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos
encontremos seguridad.*

*De tu mano, permanezcamos firmes e incommovibles en Jesús, tu Hijo,
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*